

Feminismo

Srita. Julia R. Ramírez.

Redactora de EL SOL.

Marianao.

Muy distinguida señorita:

En términos bien afables, se sirve Ud. dirigirme una inculpación; y deseo corresponder a su amabilidad, manifestándole que no la merezco. No, señorita, no he enmudecido ante la legítima aspiración de las mujeres al sufragio. Hace algunos años expuse, brevemente, pero expuse, la misma doctrina que Ud. gallardamente defiende hoy.

Por de contado no pretendo que tuviese Ud. noticia de mi aserto a ese respecto. Lo único que he querido ahora ha sido sincerarme ante Ud. y añadir, además, que el punto puede darse ya por ganado.

La locura homicida de los hombres, en medio de tan prodigiosa civilización y precisamente con las armas que ésta les ofrece a manos llenas, hace que el papel social de la mujer haya cambiado de aspecto; con ventaja para la vida futura de la humanidad.

Si hasta ahora estaba privada de la participación directa de la vida política, con muy contadas excepciones, se ha debido en primer término a la tendencia incontrastable del hombre de todos tiempos y de todos los países a prevalerse de la fuerza física y mental para sojuzgar al más débil. En nombre del rey, o de la guillotina, o de la libertad, o de la democracia, ha hecho sentir su poder a cuantos ha tenido debajo: individuos o pueblos.

Esperemos que de esta horrenda pesadilla en que estamos viviendo hace más de cuatro años, salga por la terrible necesidad de los tiempos, un período mejor, en que se respete más el derecho de todos, fuertes o débiles, muchos o pocos.

Seguro estoy de que usted compartirá mi fervoroso deseo.

Su más att^o s.s.

Enrique José Varona.

Verdad, 29 de octubre de 1918

(Vuelta)

HEREDAS Y PATRIMONIO DOCUMENTAL
SECRETARÍA DEL HISTORICADO DE LA CIUDAD DE LA HABANA

C) Carta publicada en el periódico
n.º El Gol, de Marianas.